

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS DE SANTA PONÇA (CALVIA)

**VALLESPÍR, A.
PROHENS, J. M.^a.
ORFILA, M.
MERINO, J.**

INTRODUCCION

En la zona de Santa Ponça (Calviá), se han localizado una serie de yacimientos arqueológicos que reflejan una considerable densidad de población en época antigua.

Los materiales recogidos en los diversos yacimientos permiten, siempre de forma relativa, diferenciar las distintas fases de ocupación del territorio, así como su posible funcionalidad en cada período.

De todos los yacimientos que ahora presentamos estaban incluidos cinco en el Catálogo General (Puig de Sa Morisca, Son Miralles, Es Fornets, Turó de Sa Calta y Turó de Ses Beies)¹.

Además de los ya citados se tienen referencias bibliográficas de dos yacimientos más: Sa Mesquida y Sa Torre des Molí de Vent². Del primero suponemos que es el que nosotros hemos catalogado con el número SP10 (ver plano I), y al segundo con el número SP11, aunque hasta el momento no se haya podido comprobar su localización exacta.

La información oral nos ha permitido conocer la existencia de otros dos yacimientos marcados con el número SP16, que corresponde a una edificación simple y aislada³ y con el número SP21 que hace referencia a la existencia de unas tumbas excavadas en el marés posiblemente de forma antropomorfa, hoy en día desaparecidas al haberse edificado en este lugar⁴.

Del resto de yacimientos señalados en el plano podemos diferenciar, por una parte los que se han excavado o están en curso de excavación, y por otra, los que

por el momento sólo se han visitado para confeccionar fichas técnicas y recoger materiales de superficie. Dentro de este último grupo podemos a su vez diferenciar los yacimientos que se conocían por referencias bibliográficas y aquellos que constan en la Memoria de la excavación de Es Turó de Ses Beies⁵.

RELACION DE YACIMIENTOS DE SANTA PONÇA⁶

- SP1 — Poblado talayótico "Puig de Sa Morisca". (32).
- SP2 — Son Miralles. (23).
- SP3 — Es Fornets. (19).
- SP4 — Edificación aislada.
- SP5 — Edificación escalonada.
- SP6 — Edificación aislada.
- SP7 — Edificación destruida en diciembre de 1981.
- SP8 — Muro paralelo al torrente.
- SP9 — Edificaciones de "Ses Rotes Velles".
- SP10 — Sa Mesquida.
- SP11 — Sa Torre des Molí Vent.
- SP12 — Poblado talayótico "Puig des Gats".
- SP13 — Edificaciones "Puig d'en Saragossa".
- SP16 — Edificación aislada.
- SP17 — Turó de Sa Caleta. (44).
- SP18 — Posible edificación ciclópea.
- SP19 — Turó de Ses Beies. (39).
- SP20 — Posible edificación ciclópea.
- SP21 — Tumbas excavadas en el marés.

PUIG DE SA MORISCA (SP1)

Yacimiento ya descrito en el Catálogo General realizado por V. Guerrero (1982, pág. 121/133 y 273)⁷.

Esta estación arqueológica está compuesta por un poblado situado en una vaguada delimitada por dos cimas. En la cima occidental está ubicado un talayot, y en su ladera sur-este se localizan una serie de muros que protegen la parte de la colina de más fácil acceso; en la ladera noreste se halla una cueva natural que fue posiblemente utilizada como lugar de enterramiento.

En el poblado se ha localizado un expolio en una de sus habitaciones. La maleza existente no permite la delimitación de cada una de las edificaciones que componen el conjunto.

Entre el material publicado por Guerrero y el que hemos recogido, se puede datar este yacimiento de una forma relativa con un inicio en la época talayótica, continuidad de ocupación en los primeros momentos de la colonización púnica, situada a finales del siglo VI a principios del V a C.⁸, documentada aquí con un fragmento de ánfora púnico-ebusitana forma PE—11 de J. Ramón⁹ Los contactos con el mundo colonial perdurarán durante todo el período, como lo demuestran las formas citadas por Guerrero (1982 pág. 125), y las que nosotros hemos inventariado (PE—13, 14 y 16).

La presencia de materiales del mundo romano en este poblado talayótico demuestra el conocimiento con anterioridad a la conquista romana de la Isla que se tenía mediante el comercio púnico-ebusitano o a través de un contacto directo¹⁰ hecho que queda probado por la presencia de ánfora itálica, con un fragmento de grecoitálica, otro de Dres. 1 así como un fragmento de cerámica de barniz negro.

Se tiene constancia de una ocupación del poblado hasta finales del siglo I d. C. ya que se ha recogido un fragmento de ánfora ibicenca tipo PE—25, un fragmento de sigillata sudgálica posiblemente las formas de Dragendorff 27, 29 ó 33 y otro de la 30¹¹. Guerrero presenta también el perfil de una ánfora de la Bética forma Dres. 7/11. Además del material citado se ha documentado la presencia de un fragmento de ánfora tipo Dres. 2/4 producida en la Tarraconense.

El final de la ocupación del poblado en época clásica viene marcada por el momento por un fragmento de borde de sigillata africana forma Lamb. 23, datada a principios y mediados del siglo II d. C..

Un segundo período de ocupación de este poblado se tiene que situar ya en época islámica, hecho confirmado no solamente por su propia toponimia, sino también por la presencia abundante de fragmentos cerámicos de ésta época¹².

SON MIRALLES (SP2)

Yacimiento también descrito en el Catálogo General de Calviá, realizado por V. Guerrero (1982 pág. 118/20)¹³. Destaca de este yacimiento el talayot, en el que se aprecia un portal y un corredor de acceso a la cámara adintelado. Aparecen en la cara exterior de dicho portal restos de edificaciones. En el interior de la cámara no se ha encontrado cerámica, a pesar de haber sido en parte expoliada¹⁴. En el exterior de la edificación se han recogido fragmentos amorfos de cerámica postaláyótica, de común púnica, otro posible de ánfora itálica republicana y tres fragmentos sin identificar de ánfora romana.

Además de este conjunto, y relacionado con él, se ha localizado en el lado sur del camino que conduce desde este yacimiento al de Es Fornets, y a unos 20 metros un abrigo rocoso con un paramento de técnica ciclópea en ángulo recto delante del mismo; sobre la roca se puede apreciar el retoque que se ha realizado en la misma, destacando tres canalillos perpendiculares al abrigo y paralelos entre sí.

Siguiendo este mismo camino se puede apreciar los restos de una habitación de forma ligeramente ovalada que también parece estar relacionada con esta misma estación, pero en la que no se han apreciado restos de materiales arqueológicos¹⁵.

ES FORNETS (SP3)

Yacimiento estudiado por V. Guerrero en su Catálogo General de Calviá (1982 pág. 162/6), compuesto por una serie de edificaciones que van desde el camino hasta el acantilado, destacándose una habitación de planta en forma de herradura en mejor estado de conservación que el resto del conjunto, localizándose el portal de entrada en el lado sur-este de la fachada. Desde esta habitación hasta el acantilado se pueden apreciar otras construcciones también con técnica ciclópea, que debido al derrumbe de sus paredes, la maleza y el haberse aprovechado parte de sus pare-

des para construir otras estructuras más modernas, hacen que sea dificultoso el apreciar sus delimitaciones. Posiblemente la edificación que linda con el escarpe rocoso sea un talayot.

En este yacimiento se ha documentado cerámica talayótica (V. Guerrero 1982 pág. 166), postalayótica (de nuestros inventarios), campaniense A y B, ánforas ebusitanas, tanto de una cronología más alta, como pueden ser los fragmentos de borde de PE—14, y de tardías, como la PE—17 y 18, llegando a las del siglo I d. C., con un fragmento de PE—25, como consta en nuestros inventarios, así como un borde de jarra púnico ebusitana forma Eb—65, uno amorfo de sigillata itálica, con un grafiti en la cara exterior, y ánforas romanas desde grecoitálicas (V. Guerrero 1982 pág. 166) a las Dres. 2/4 fabricadas en la Tarraconense. Estos materiales nos indican por el momento, que en época clásica estuvo ocupado hasta mediados del siglo I d. C., puesto que no han aparecido restos de materiales más tardíos, como por ejemplo las producciones de sigillatas africanas, tan comunes en la mayoría de yacimientos mallorquines.

SANTA PONÇA 4 (SP4)

Edificación aislada, situada sobre una cima, con técnica constructiva ciclópea, pudiéndose apreciar a simple vista de dos a tres hiladas de la pared, pero que debido a la vegetación no se puede delimitar de una manera más precisa¹⁶. No se han podido localizar restos cerámicos ni de otra índole, ni en el interior de esta construcción ni en sus alrededores más próximos y si en la ladera sur de pendiente más suave, aunque en poca cantidad y no representativas (dos fragmentos de ánfora púnica y uno de ánfora romana).

En esta zona sur, y a unos 60 metros de la misma se halla situada la edificación catalogada en este trabajo con el número SP20.

SANTA PONÇA 5 (SP5).

Edificación aislada situada en una ladera, construida con técnica ciclópea y que aprovecha como parte de pared la disposición natural de la roca. Su estado de conservación y la maleza que oculta parte de la misma dificulta el poder dar con mayor precisión la configuración de su estructura¹⁷.

Los materiales localizados en esta estación nos permiten situarla, por ahora, en un momento indeterminado del período protohistórico de la Isla. (Un fragmento de borde de cerámica postalayótica, otro amorfo de ánfora púnica estriada, cerámica común púnica, y cinco amorfos de ánfora romana indeterminada).

MURO PARALELO AL TORRENTE (SP8)

Existe en el torrente que desemboca en Sa Caleta un muro paralelo al curso del mismo, presentando en algunos puntos una técnica constructiva a base de grandes bloques escuadrados, y localizándose al final del mismo, justo en donde existe una pequeña ensenada, un pozo de aproximadamente un metro de diámetro con

una piedra que ciega la boca, y un orificio de unos dos metros de diámetro, por dos de profundidad¹⁸. En este sector aparecen restos cerámicos, como por ejemplo un fragmento de borde de ánfora púnico-ebusitana tipo PE—17 y otros amorfos, un arranque de asa de posible ánfora grecoitalica, un fragmento de asa bífida de ánfora forma Dres. 2/4 fabricada en la Tarraconense, otro de borde de una Dres. 1C, y otros amorfos, tanto de ánforas, como de cerámica común romana, en cuanto al periodo clásico. Además, se han documentado restos cerámicos de la época islámica representados por un borde de jarra tipo Rosselló Bordoy IIIa y otro de cuello. También han aparecido otros restos cerámicos de difícil filiación destacando el perfil con asa de una cantimplora utilizada por los pescadores en el siglo pasado y hasta nuestros días.

Teniendo en cuenta que el nivel del mar era, en época antigua, superior al actual, y concretamente cuando Santa Ponça tuvo un mayor auge de población¹⁹, cabe la posibilidad de que este muro formase parte del pantalán de un antiguo puerto.

SES ROTES VELLES (SP9)

Edificaciones situadas estratégicamente en la cima opuesta al resto de las construcciones citadas en este trabajo, como se puede ver en el plano número 120.

Constituido por un núcleo central de aparejo ciclópeo, apreciándose a su alrededor una serie de habitaciones adosadas, de difícil identificación debido tanto a su estado ruinoso, como a la maleza que las cubre.

No se han atestiguado restos de materiales arqueológicos ni sobre las construcciones, ni en sus alrededores.

POBLADO TALAYOTICO "PUIG DES GATS" (SP.12)

Sobre la cima del Puig d'es Gats se hallan ubicados los restos de unas construcciones ciclópeas que por sus dimensiones pueden catalogarse como pertenecientes a un poblado talayótico²¹.

La descripción de estas construcciones se puede definir por estar formadas por una serie de anillos que se van desarrollando hacia la ladera este del montículo, de pendiente más suavizada, en contra del escarpe de la ladera oeste.

Desde este montículo se domina al este toda la bahía de Palma, y en especial la zona de Magalluf y Palmanova, y al oeste, toda la ensenada de Santa Ponça. Esta posición hace pensar en el carácter defensivo y de vigilancia del poblado.

En cuanto a la cronología de este yacimiento, por los materiales recogidos en superficie durante el curso de la visita realizada al mismo, podemos señalar que hasta el momento se ha documentado la presencia de cerámica talayótica, lo que lo adscribe a dicha época.

PUIG D'EN SARAGOSSA (SP.13)

Sobre la cima de este montículo, y cercanas al punto geodésico que sobre el mismo se halla ubicado, se han localizado una serie de pequeñas construcciones de

técnica ciclópea de difícil atribución debido al mal estado de conservación de las mismas²².

Por los materiales recogidos en superficie, se puede decir que estas edificaciones fueron ocupadas desde finales de la cultura talayótica, hasta un momento indeterminado de la época romana.

SANTA PONÇA 17 (SP.17)

Conjunto de edificaciones situadas en una cima al noroeste del Puig de Sa Morisca y citada por V. Guerrero bajo la denominación de "Turó de Sa Caleta"²³.

V. Guerrero la describe como una construcción de planta cuadrada o rectangular, pero el estado actual de su conservación (se está edificando en sus alrededores), y la maleza existente hacen muy difícil el poder delimitar con una mayor precisión estas estructuras.

De la ocupación de este lugar, debido a la escasa presencia de restos cerámicos, simplemente podemos apuntar la posibilidad de su inicio en época postalayótica (hemos recogido unos fragmentos amorfos de postalayótica y de ánfora púnica), mientras que Guerrero lo incluye como uno de los yacimientos con inicio a partir de la ocupación romana de la Isla, indicando ciertas reservas sobre este punto (V. Guerrero 1982 pág. 250).

SANTA PONÇA 18 (SP.18)

Se ha localizado en una de las laderas situadas entre el Puig de Sa Morisca y Son Miralles (ver plano 1), unos restos de pared de construcción ciclópea, con restos cerámicos en sus alrededores que hacen pensar en existencia de una edificación antigua en aquel lugar, pero que debido a su precario estado de conservación nos es muy difícil el poder, de momento, confirmar esta idea.

Los restos cerámicos, aunque de escaso valor científico, indican una posible ocupación en época postalayótica, con cerámica indígena a mano, fragmentos de ánfora itálica republicana y de otras sin identificar.

SANTA PONÇA 20 (SP.20)

Posible edificación circular de la que actualmente sólo es visible una hilada de piedras hincadas de unos cuarenta centímetros de media, a excepción de la zona suroeste, en que alcanzan un tamaño de unos ochenta centímetros.

Situada, como ya se ha indicado en la descripción de SP4, a unos 60 metros del mismo en dirección sur, y habiéndose localizado los mismos tipos cerámicos en la ya citada estación²⁴.

ESTACIONES ARQUEOLOGICAS EXCAVADAS

SANTA PONÇA 6 (SP6)

Corresponde a una habitación aislada de planta en forma de hemicírculo recordando las de forma de herradura, construida con técnica ciclópea, a la que se accede por un portal situado en el lado sureste de la fachada y marcado por unas piedras hincadas, estando subdividido el interior por dos paredes que forman tres habitaciones. A esta edificación se le añadió en una época posterior a la de su fundación un adosamiento exterior, concretamente en la zona sureste, compuesto por dos paredes paralelas entre sí, y perpendiculares a la cara exterior de la pared, a modo de habitación exterior. Por último también se localizó un hoyo en la cara exterior este al que hemos catalogado como un basurero²⁵ (ver plano 2).

Los materiales que ha proporcionado la excavación nos ha permitido situar el inicio de ocupación de esta edificación entre finales del siglo III e inicios del II a. C., continuando hasta mediados del siglo III d. C., con tres fases documentadas en sendos estratos arqueológicos, la primera del siglo II a. C., la segunda entre finales del siglo I a. C., y mediados del I d. C., y, por último, una ocupación exterior con un inicio a finales del I d. C., perdurando hasta el final ya indicado²⁶.

AMBITO I

Habitación por la que se accede a esta edificación a través del portal de entrada ya citado, con un refuerzo en la fachada que lo remarca²⁷.

Se ha documentado un nivel superficial con una cota de inicio a unos 72 ó 75 centímetros sobre el punto de referencia de la excavación, localizándose en este estrato un material muy diversificado incluyendo desde fragmentos de ánforas itálicas a ibicencas o de la Tarraconense, fragmentos de sigillata africana A, y fragmentos de cerámica vidriada moderna. Este material nos indica que este nivel está compuesto de restos de materiales de diversas ocupaciones o frecuentaciones del mismo, y, que por tanto de escaso interés científico.

En la cota de 55 cm., y a unos veinte centímetros de la capa superficial se pudo distinguir un cambio de estrato por la diferenciación de la tierra, con una cronología situada entre finales del siglo I a. C., hasta mediados del siguiente. Los materiales más frecuentes aparecidos en este estrato son fragmentos de ánforas fabricadas en Ibiza de cronología que va desde el siglo I a. C., hasta mediados del I d. C., como pueden ser los fragmentos de PE25, fragmentos de ánforas de la Tarraconense, especialmente las formas Dres. 2/4, algunos de sigillatas itálicas y sudgálicas, así como materiales procedentes seguramente del nivel anterior, como son algún fragmento de sigillata africana A. También se han recogido algunos fragmentos hechos a mano, con una cronología bastante amplia.

Al llegar a la cota situada entre 45 ó 33 cm., sobre el punto de referencia, se ha localizado en casi toda la habitación los restos de un posible pavimento de arcilla amarillenta apisonada. En los puntos en donde estaba mejor conservado, no sólo se pudo acotar muy precisamente, sino que además, en su primera capa sólo aparecía cerámica hecha a mano junto a algunos fragmentos de campaniense A como por ejemplo la forma Lamb.31. Del conjunto de los materiales procedentes de este estrato también se han contabilizado fragmentos de ánforas púnicas y posiblemente greco-itálicas.

AMBITO II

Situado al norte del ámbito I, y con el acceso al mismo seguramente en la zona perdida de la pared que los divide. Destaca en este ámbito un conjunto de piedra colocadas sobre la roca y que forman un círculo de unos 90 ó 100 centímetros de diámetro, y con una altura desde el nivel de la roca de unos 30 a 40 cm. En este ámbito dejamos en el lado este parte del pavimento ya descrito en el ámbito I, como testimonio.

El primer estrato rebajado, como los dos siguientes, tiene las mismas características que los aparecidos en el ámbito I: Primera nivelación con una cota que va desde 92 u 82 cm., del punto de referencia, hasta unos 65, localizándose restos cerámicos diversos (ánforas ibicencas, de la Tarraconense, sigillatas africanas, cerámica de cocina norteafricana, etc.).

El segundo estrato está formado por una tierra grisácea, abundando fragmentos de ánforas ibicencas, en especial la PE25, fabricada en el siglo I d. C., junto a fragmentos de sigillata, destacando la que tiene una marca borrosa y que posiblemente ponga R.R.A²⁸, fragmentos de paredes finas, de ánforas de la Tarraconense, de cerámica de cocina norteafricana, etc., y apareciendo algunos fragmentos cerámicos más antiguos, seguramente ya pertenecientes al siguiente estrato, como son algunos fragmentos de cerámica de barniz negro y la presencia de hechos a mano, tanto pueden proceder de uno u otro nivel, puesto que no es un hecho extraño la presencia de este tipo de vasijas en niveles del siglo I d. C.,²⁹. Junto a estos fragmentos, y cercano al túmulo de éste ámbito, se ha localizado un grafiti sobre tres fragmentos de una ánfora ibicenca: la inscripción IOVI, similar a la aparecida en el santuario de Son Oms³⁰.

El tercer estrato tiene su inicio a unos 35 o 32 cm. sobre el punto de referencia, y es en este ámbito en donde se ha apreciado una conservación más extensa del pavimento que lo forma. Esta característica ha hecho posible que sea también en donde se ha podido apreciar con más claridad la diferenciación entre el estrato anterior y este tercero, siendo mayoritaria la presencia de fragmentos cerámicos hechos a mano, destacando el hallazgo, en la superficie del piso, y a unos 44 cm. del P.Z., de una pieza de hierro en forma de media luna.

AMBITO III.

Situado en sentido transversal en relación con los dos anteriores con un posible acceso en el punto de unión de las paredes internas de esta edificación.

El nivel superficial se ha acotado a unos 75 cm. sobre el P.Z. presentando, como en los casos anteriores, una gran diversidad de materiales, desde sigillatas africanas A, hasta campaniense A.

La segunda nivelación se ha situado a unos 58 cm. sobre el P.Z., apareciendo en casi todo el ámbito y en especial en la zona noreste del mismo, un nivel de piedras más o menos regulares, posiblemente producto del derrumbe de las paredes de la edificación. Los materiales aparecidos en este estrato son escasos y no se diferencian mucho de los encontrados en el primero (ánfora ibicenca, sigillata africana A, un fragmento de dolia, etc.). Destaca la presencia de la forma Haltern 14 sudgálica.

Una vez retiradas las piedras se inició la tercera nivelación, en la que no apareció tan significativamente como en los otros dos ámbitos el nivel de arcilla amarillenta apisonada, y sí ya el piso de la roca. Los materiales también fueron muy di-

versos ya que recogimos desde unos fragmentos de Campaniense A forma Lamb. 21, a ánforas ibicencas, ánforas romanas sin identificar, sigillata africana A, en especial las formas 9 y 10, y perteneciente esta última a la categoría de cerámica de cocina.

ADOSAMIENTO EXTERIOR.

En el exterior de esta edificación, concretamente al sureste de la misma se ha localizado un adosamiento posterior al momento de construcción. El material aparecido en esta zona proporciona una cronología entre finales de siglo I d. C., hasta mediados del siglo III. Datación reforzada por el hecho de haber localizado 12 monedas en este sector, identificándose cuatro de ellas: una de Faustina II (mediados s. II), otra de Gordiano III (238-244), otra de Filipo I (244-248) y otra de Valeriano I (235-260)³¹.

Del resto del material aparecido entre estas dos paredes paralelas que forman el adosamiento destaca la presencia de toda una serie de fragmentos pertenecientes a una ánfora Dres. 20, fragmentos de ánfora ibicenca tipo PE 25, ánfora de la Tarraconense concretamente la forma Dres. 2/4, abundando además los fragmentos de sigillatas africanas A, formas Lamb, 9 y 10, así como de cerámica común romana. También han sido abundantes los restos de fauna, tanto marítima, como terrestre.

Además de estos elementos, apareció parte de una aguja de pelo de hueso, un anillo de bronce, una cuenta de collar de pasta vítrea, y un anzuelo de bronce.

En el exterior, y más al este, se localizó un orificio al que hemos denominado basurero. En él se han localizado escasos fragmentos hechos a mano y sí gran cantidad de cerámica romana, especialmente norteafricana, tanto en sigillata, como de cocina, destacando de las primeras las formas Lam. 2, 3, y de las segundas, la 10, o las formas 5 y 6 de Vegas, como cazuelas, y la forma 17 de Vegas, correspondiente a los platos. Se han recogido algunos fragmentos de sigillatas sudgálicas e itálicas, y aquí se ha atestiguado la presencia de sigillatas africanas C, forma Lamb. 40 y 41, pero con un aspecto exterior algo diferente, puesto que si éstas normalmente son de color anaranjado, y con un grosor fino, aquí aparecen marronáceas, y ligeramente más gruesas de lo normal.

Como en el adosamiento, también es abundante la presencia de restos de fauna, tanto la marítima, como la terrestre.

SA MESQUIDA (SP10).

Yacimiento del cual se tenía referencia a través de la obra de Seguí Rodríguez (1886 pag.3), en donde se menciona un yacimiento con unos elementos constructivos de paredes rectas, fragmentos cerámicos romanos, y localizándose en terrenos no muy lejanos una serie de enterramientos, todo ello en el lugar denominado "Sa Mesquida" y cercano a "Sa Viña" de Santa Ponça.

Esta estación arqueológica no quedó recogida en la carta arqueológica publicada por V. Guerrero en 1982, pero en 1976 se recogieron materiales arqueológicos al construirse en la zona un chalet y que desafortunadamente no se pudo entonces ni excavar ni salvar la parte del yacimiento que hoy en día ocupa esta edificación moderna³².

Ubicado en los solares que actualmente quedan enmarcados entre la avenida

Jaime I, la via Puig de Randa y la via Puig Blanch, a unos cinco o diez metros sobre el nivel del mar.

De las excavaciones realizadas³³, han dado estructuras arquitectónicas los cuadros número 72, 73, 82, 92, 102 y 103, habiendo rebajado en la mayoría de ellos simplemente la capa superficial que ha permitido poder ver algunas de las estructuras que forman este conjunto, (parte de los cuadros 72 y 82, en donde se halla ubicada la habitación I, actualmente excavada).

HABITACION I.

Queda configurada por las paredes 2, 3, 4 y 6. La entrada posiblemente está situada en la pared 4, en el punto en que se adosa a la pared 6 (ver plano 3). De la pared 3 sólo se aprecia una cara.

Cabe destacar el elemento n° 5 que describimos como dos posibles enterramientos cubiertos de "opus signinum", hipótesis a confirmar en el momento en que se continúe en esta habitación la excavación.

HABITACION II.

Configurada por las paredes 6, 7, 8 y 10; faltando parte de la 7. En la pared 8 se ha atestado la entrada a esta habitación, marcada en el plano con el número 9, constituida por un sólo bloque de piedra caliza, estando rebajado el quicio de la misma.

Otro elemento a destacar es el número 11; nos estamos refiriendo al semicírculo formado por varias piedras en la esquina de las paredes 6 y 7, pero sin que se haya confirmado en la excavación la primera teoría sobre este elemento, de ser un hogar, pero cabe la posibilidad de que éste lo sea el elemento número 30, dentro del cual se han localizado abundantes restos de cenizas.

El número 24 aparecido en el plano corresponde al pavimento de opus signinum, en parte perdido, pero del que sí resta en toda la habitación su preparación, pudiéndose señalar gracias a éste la esquina perdida formada en su época por las paredes 7 y 8. En la cara exterior de la pared 10 aparece otro pavimento (señalado con el n° 25), con las mismas características que el interior.

HABITACION III.

Todavía no tenemos determinada la configuración de esta habitación, quedando por el momento enmarcada por las paredes 3, 4 y 7. La pared 8 lleva la misma dirección que la 12, y es muy probable que al continuar la excavación la habitación III quede delimitada totalmente.

HABITACION IV.

Esta habitación de momento sólo está determinada por dos paredes, la 3 y la 12.

HABITACION V.

De esta habitación sólo queda una pequeña parte, ya que el resto fue arrasada por la pala excavadora en Noviembre de 1984³⁴. Como se puede apreciar en el plano, ésta debió ser de reducidas dimensiones, quedando configurada por las paredes 12, 13 y 14 (las tres cortadas por la pala excavadora).

HABITACION VI.

De esta habitación sólo se pueden apreciar los trazos de la pared 15. Destaca el conjunto VII formado por un depósito rectangular y una pileta adosada al mismo en su lado norte. El depósito aparece adosado a la pared 15, y lo configura la 17 con opus signinum en las dos caras (marcados en el plano con los números 16 y 19). Las esquinas interiores reforzadas por una media caña, elemento habitual en las construcciones romanas que han servido para contener algún tipo de sustancia líquida. La piqueta adosada también tenía opus signinum en la cara exterior. La existencia de este depósito y la pileta, así como el hecho de haberse hallado una pesa de una red (nº inventario 103000) en esta habitación nos hacen sospechar que estuviese dedicada a la salazón de pescado, y, por tanto, ser ésta una de las actividades de esta villa romana³⁵.

ELEMENTO 23.

Entre los cuadros 92 y 102 se ha localizado una esquina de otro posible conjunto, del que todavía no se ha podido delimitar. Su situación dentro de la villa, en relación a las paredes que demarcan las habitaciones no queda centrado, además de que en su interior parece que tiene una potencia superior a la atestiguada en otras zonas de la misma, lo que hace sospechar que este elemento sea una cisterna.

CISTERNA (Conjunto VIII).

En el mes de Octubre de 1985, y al rebajar el solar nº 25 de la via Puig Blanch, quedó a la vista una cisterna que había sido cortada por la pala excavadora en estos trabajos de rebaje. De unos cuatro metros de largo (dos de ellos actualmente debajo del solar vecino en donde en 1976 se edificó un chalet que destruyó gran parte de la villa), y dos metros de ancho, estando el bocal de la misma situado en su centro (hoy en día solamente resta la mitad).

En la segunda campaña de excavaciones realizadas en Sa Mesquida hemos iniciado una cata de un metro de ancho, rebajándose tres niveles artificiales de unos 15 centímetros cada uno, apareciendo hasta el momento materiales muy similares a los del resto de esta estación.

MATERIALES.

Estando aún en curso de excavación esta estación, y en proceso de delimitación de conjuntos de la misma, y habiéndose excavado al completo solo la habitación II (mayo 1986), los materiales procedentes de estos trabajos están hoy en día en período de estudio. No obstante, como todos los materiales ya se inventarían en el momento en que se efectúa la excavación, si podemos citar los más destacados y representativos, tanto de la campaña de 1984, como la de 1986.

En este apartado incluiremos también los materiales recogidos en 1976 por miembros del equipo de Museo de Mallorca que trabajaban en la zona en aquellas fechas, y que son representativos de los tipos que hemos podido comprobar van apareciendo "in situ" cuando excavamos.

La cronología del material se puede centrar entre finales del siglo I a.C. e inicios del II d.C.. Los más antiguos corresponden a fragmentos de ánforas púnico-ebusitanas tipo PE18, datada entre finales del siglo II a.C. perdurando hasta un momento indeterminado del Cambio de Era (J. Ramón 1981 pag. 108), un fragmento de Campaniense B, y ya dentro de la primera centuria de nuestra Era, frag-

mentos de PE25, y sigillatas itálicas y sudgálicas (forma Drag. 30), y un posible fragmento de hispánica. Se recogieron, pero en menor cantidad sigillatas africanas, como la clara A forma Lamb. 9, datada a finales del s. I d.C. además de ánforas romanas como son las Dres. 1C, de la Tarraconense formas Pascual 1 y la Dres. 2/4. Abundan fragmentos de cerámica común de cronología no tan precisa, y que pueden muy bien situarse en este siglo, cabe señalar la presencia de un fragmento de borde de cerámica vidriada romana, un fragmento de dolia y un fragmento de botella de vidrio.

En cuanto a los procedentes de las excavaciones, como ya se ha señalado, son de una tipología similar a los ya mencionados, con algunos fragmentos de cerámica hecha a mano, y que nosotros situamos dentro del siglo I d.C., posiblemente como reminiscencia de lo fabricado anteriormente, o también como objetos de cocina, algunos fragmentos posiblemente de Campaniense A, y gran cantidad de ánfora ebusitana del siglo I d.C., en especial la PE25.

Se ha encontrado también cerámica de paredes finas del siglo I d.C., y destaca la abundante presencia de jarritas localizadas en el cuadro 72, en la parte de la habitación I, junto a estos se pueden mencionar la gran cantidad de sigillata tanto itálica como sudgálica, y en menor cantidad la hispánica, con algún fragmento de africana A. También han aparecido en la excavación fragmentos de dolia.

De entre todos estos materiales destacan algunos elementos individualizados: una lucerna con un carnero como decoración (n. Inv. 62022), un ladrillo con decoración impresa (n. Inv. 62024), con motivos vegetales y antropomorfos, procedentes del cuadro 62. Un fragmento de estuco pintado de la zona A del cuadro 92, correspondiente a la habitación II, una azada de hierro de la habitación III. en el cuadro 103, y cercano al depósito, apareció una pesa de una red de cerámica cocida (n. Inv. 103000).

En cuanto a los elementos más precisos cronológicamente son dos marcas de terra sigillata, uno borroso (n. Inv. 42036), del cuadro 42, y otro legible, del cuadro 73 (n. Inv. 73001), (proci/saefi, procedente del taller de L. Saufeiús Gausa, muy parecido a la variante nº. 1702, y fabricado en Arezzo en el primer cuarto del s. I d.C. (Oxe - Conford 1968, 349). Por otra parte, la localización de tres monedas, una ilegible, otra de Tiberio (n. Inv. 102017), y una tercera, del cuadro 82, dentro de la habitación II de Nerón (n. Inv. 82011), corroboran lo anteriormente dicho sobre el encuadre cronológico de todo el conjunto de los materiales procedentes de este establecimiento rural romano, el primero de este tipo en el cual se ha trabajado en la Isla.

TURO DE SES BEIES (SP19).

Estación arqueológica excavada por J. Camps y A. Vallespir entre 1969 y 1977.

Corresponde a un establecimiento indígena surgido a raíz de la colonización púnica, con un funcionamiento centrado en el siglo II a.C., con un inicio a finales del III a.C y perdurando hasta el momento de la conquista romana, en que esta factoría se abandonaría³⁶.

Las edificaciones de este yacimiento están situadas sobre la mitad oriental de la colina en donde se halla ubicado³⁷. La técnica constructiva es puramente indígena, teniendo una planta absidal la mayoría de las habitaciones, y habiéndose docu-

mentado también plantas cuadradas, con tendencia a un lado ligeramente curvo (ver plano 4).

En este establecimiento se ha podido identificar la funcionalidad de varias de las estructuras:

La presencia de una posible plaza central con una forma irregular debido a la distribución de las habitaciones periféricas, con unos tambores de columna ligeramente retocadas y distribuidas irregularmente que soportarían una techumbre a base de ramaje amasado con arcilla³⁸.

Una habitación con una gran acumulación de ánforas amontonadas, con un molino de rotación y otros vasos. Unas ánforas presentaban unos orificios que determinarían unas medidas de capacidad. Posiblemente estas piezas amortizadas ejercían la función de contenedores de grano, siendo molido en el mismo lugar.

Una habitación con un horno posiblemente dedicado a la cocción de pan, puesto que en sus alrededores no se han localizado ni restos de escoria (fundición), ni de piezas cerámicas defectuosas.

Presencia, en otra habitación de piezas indígenas con restos de cenizas, por lo que sus excavadores intuyen que se trata de piezas acabadas de cocer.

En otra habitación han aparecido gran cantidad de pesas, posiblemente de un telar, pudiendo ser el tisaje otra de las actividades de esta factoría. No se descarta la posibilidad de que estas pesas hubiesen pertenecido a redes de pescar.

La recuperación de plomo y su manufacturación parece estar documentada en otra de las habitaciones, en donde se hallaron restos de planchas de este material, desgarradas y dobladas. En esta estación se han atestiguado gran cantidad de piezas cerámicas reparadas con lañas de plomo, que muy bien podrían haber sido colocadas en este lugar.

Una pila de marés de grandes dimensiones podría indicar la funcionalidad de una habitación como lugar en donde se extraían líquidos o para la limpieza de tejidos³⁹.

A modo de conclusión podemos indicar que las habitaciones de menor tamaño son las en que más fácilmente ha sido identificada su función, mientras que del resto es difícil poderles dar una sola utilidad, documentándose en ellas una parte dedicada al almacenaje de ánforas.

Las piezas indígenas son las más abundantes, apareciendo en todas las habitaciones unas cerámicas hechas a torno pintadas, peculiares de esta estación. Las ánforas localizadas son del tipo grecoitalica; tipo Lamb. 1A y B, y las PE17 ibicencas. En menor cuantía aparece cerámica campaniense A, forma Lamb 31, 36 y 27 y su imitación en pasta gris ibicenca⁴⁰. Cabe destacar una copa con un relieve de Isis y Serapis de Cales con una cronología que va desde principios del siglo II a.C, hasta la primera mitad del siglo II a.C⁴¹.

En cuanto a la proximidad del mar en la época en que funcionaba esta estación, los sondeos que encargaron los excavadores, demuestran con seguridad que el mar llegaba a cien metros de distancia del Turó⁴². En el plano del Cardenal Despuig (1784) se puede apreciar la entrada del mar en esta dirección (ver fotografía).

La frase citada por Camps y Vallespir (1985 pag. 334), resume la funcionalidad generalizada del conjunto de este yacimiento "Así la excavación ha demostrado que este yacimiento tiene un carácter de establecimiento en el que se desarrollan actividades de carácter industrial y de transformación. Como consecuencia de ello caben también actividades de tipo comercial o especulativo entre comerciantes ve-

nidos del exterior y los indígenas de esta estación, o entre éstos y los propios de los poblados más próximos”.

CONCLUSIONES

A modo de conclusiones queremos incidir aquí en una cuestión que para nosotros es de suma importancia; nos referimos concretamente a la distribución espacial de los yacimientos localizados en esta zona de Santa Ponça, y sus funciones y relaciones en los diversos períodos de ocupación⁴³.

En cuanto a la localización de las diferentes estaciones arqueológicas, podemos decir que una característica común a todas ellas es que están sobre las estribaciones montañosas de esta zona, diferenciándose éstas en su mayor o menor elevación, y siendo la estación fundada ya en época romana (SP10) la que está a muy pocos metros sobre el nivel del mar. Esta característica sería mucho más acusada en época antigua, ya que está documentada la penetración del mar hacia el interior, quedando restos de la misma hasta nuestros días en las marismas o albufera que, debido a la moderna urbanización de la zona, se ha ido cegando. Un testimonio de lo dicho aparece en el plano realizado en 1784 por el Cardenal Despuig, en donde se puede apreciar la entrada del mar.

Estos últimos condicionantes geográficos deben tenerse siempre presentes al confeccionar un plano de época antigua ya que su configuración actual difiere sustancialmente⁴⁴.

Al relacionar la localización de los distintos yacimientos con la cronología proporcionada por materiales aparecidos en ellos, podemos suponer en primer lugar que el yacimiento aglutinador de la zona de Santa Ponça sería el de Es Puig de Sa Morisca, teniendo en un principio, en época talayótica, una función de control de parte del terreno de cultivo que se extiende al sur del mismo, nos referimos concretamente al campo denominado hoy en día como Son Ferrer y Ses Penyes Rotges, que junto a los yacimientos ubicados en el mismo Son Ferrer, en Es Puig d'en Saragossa, Es Puig des Gats, y Son Miralles formarían una agrupación rodeando y aprovechando agrícolamente los ya mencionados campos.

Posiblemente en esta misma época, el yacimiento de Es Puig de Sa Morisca también ejerciese la función de control sobre la ensenada de Santa Ponça, junto con la edificación de Ses Rotes Velles y el poblado de Es Puig des Gats, este último con un dominio visual de toda la bahía de Palma, y en especial las zonas de Magalluf y Palmanova⁴⁵.

Un segundo momento de ocupación está documentado por la presencia de materiales procedentes del exterior, especialmente del mundo púnico, y que aparecen en la mayoría de las estaciones aquí mencionadas⁴⁶.

Este hecho nos permite deducir que la función de estos establecimientos no se basaría ya en la rentabilidad de las tierras de cultivo, sino que a partir del período de colonización púnica, también entrarían a formar parte las consecuencias que se desprenden de la actividad comercial de esta ensenada⁴⁷.

Las edificaciones que posiblemente tienen un inicio en este período, si bien están ubicadas en su mayoría sobre cimas, éstas ya no tienen el sentido estratégico que poseían en época talayótica, sin dejar de existir la misma trama de relación entre ellas. En la mayoría de los casos se puede apreciar como desde cualquiera de

las estaciones se visualizan las de su contorno.

Siguiendo lo dicho anteriormente, merece destacarse el control que sobre la factoría de Es Turó de Ses Beies (SP19) se puede ejercer desde varias estaciones, y especialmente desde el yacimiento de Es Fornets (SP3), Santa Ponça 4, Santa Ponça 5 y parte de Es Puig de Sa Morisca (SP1), y en menor intensidad, Santa Ponça 6, y ya más distanciado, en la otra ladera de la ensenada, Ses Rotes Velles (SP9).

Este tipo de control seguramente desapareció una vez conquistada la Isla por los romanos, hecho que parece confirmarse con la ubicación del único yacimiento de fundación romana de Santa Ponça hasta el momento, nos referimos a Sa Mesquida (SP10), con una cronología centrada en el siglo I d.C.

Como se ha podido comprobar en las referencias que hemos hecho de cada uno de los yacimientos de esta zona, una parte importante de los mismos son simples edificaciones aisladas, posiblemente dependientes de los poblados, y con una funcionalidad específica de cada uno, especialmente de control del territorio circundante, como indica el hecho de la existencia de una red de comunicación visual entre ellos, y conectada con los ya mencionados poblados.

Un ejemplo clarificador puede ser el control que se puede tener desde SP4 y SP5 sobre Es Turó de Ses Beies (SP19), siendo dificultosa su vigilancia desde Es Puig de Sa Morisca (SP1), SP4 y SP5 ejercen de intermediarios entre estos dos puntos (SP1 y SP19) que no tienen una clara conexión visual entre los dos (ver plano 1). No debemos olvidar la vigilancia directa que sobre SP19 ejerce Es Fornets (SP3) ni tampoco la misma función de intermediario que tiene SP4 entre Son Miralles (SP2) y Es Turó de Ses Beies (SP19).

Dependiendo directamente de Es Puig de Sa Morisca (SP1), y con un control más directo sobre las posibles actividades marítimas de la ensenada de Santa Ponça podemos considerar las estaciones de SP6, SP17. En un momento indeterminado, posterior al Cambio de Era, el control marítimo de la ensenada ya no es una necesidad prioritaria, como queda documentado por la falta de materiales en SP1 posteriores al siglo I d.C., hasta el momento, estando ocupado hasta mediados del siglo III d.C. la estación de SP6⁴⁸.

Un control más directo sobre el mar lo ejercerían SP7 y SP16, posiblemente relacionados con el muro existente en el torrente (SP8). La destrucción reciente de los dos primeros nos impide asegurar esta hipotética relación, ya que no se pudieron recoger materiales arqueológicos de los mismos.

Las tres estaciones arqueológicas excavadas hasta el momento nos permiten tener una secuencia cronológica de esta zona de Santa Ponça a partir de la intensificación de las relaciones que con el exterior tuvo Mallorca en época protohistórica y llegando hasta mediados del siglo III d.C.

Destaca en el conjunto de yacimientos de la arqueología mallorquina la singularidad de dos de los yacimientos excavados, por una parte la factoría indígena del siglo II a.C. (Es Turó de ses Beies SP19), y, por otra el establecimiento rural romano de Sa Mesquida (SP10). Mientras que las características de Santa Ponça 6 son comunes en muchos yacimientos, nos referimos concretamente a la continuidad del hábitat de un establecimiento indígena en época romana⁴⁹.

En un primer momento funcionarían la factoría de SP19, y Santa Ponça 6, dejando de funcionar SP19, coincidiendo con la conquista romana de la isla⁵⁰, y continuando SP6. Una vez asentado este nuevo dominio se fundaría SP10⁵¹, ya con unas nuevas formas constructivas (paredes rectas, habitaciones cuadradas, utiliza-

ción de mortero, etc), con una cronología de funcionamiento situada en el siglo I d.C. En estas fechas SP6 continuaría utilizándose, y este hecho perduraría hasta mediados del siglo III d.C., después de haber transcurrido unos ciento cincuenta años de abandono de SP10.

La corta ocupación de SP19 y SP10, podría haber sido causada por sus actividades relacionadas con el mar, y su ubicación en el terreno. Si como dicen Camps y Vallespir⁵² SP19 podría haber sido abandonada debido al continuo cegamiento de la entrada del mar, igual habría afectado esta circunstancia a SP10, perdiendo entonces ambas su rentabilidad, y con ello su funcionalidad.

Es difícil, sin embargo, el poder definir la actividad a la cual estaba dedicada SP6, no documentándose ninguna de las citadas en los otros dos asentamientos. La planta de la misma recuerda a las de los santuarios indígenas⁵³, y de hecho, algunos elementos pueden coincidir con algunos aparecidos en los mismos (copas crestadas a mano, la presencia del graffiti "IOVI" sobre un fragmento cerámico, una posible representación de una media luna en hierro, y el extraño cúmulo de piedras formando un círculo del ámbito II). A pesar de la presencia de estos elementos, nos es difícil el afirmar que realmente esta edificación sea un santuario. Por una parte la escasez de restos de fauna, tan común en los santuarios⁵⁴; por otra parte, el hecho de que aparezcan vasos crestados no determina el que sea un santuario (por ejemplo, la presencia común en todas las habitaciones de la factoría de Es Turó de Ses Beies)⁵⁵; y, por último, la similitud de la planta de SP6, con la habitación 10 de Ses Paisses⁵⁶ situada en el Talayótico de Lilliu⁵⁷.

NOTAS

1. GUERRERO, V. 1982
2. SEGUI RODRIGUEZ, 1885 pag. 1/4.
3. Yacimiento localizado por A. Vallespir.
4. Agradecemos la información que nos ha proporcionado A. Vicens.
5. Memoria inédita de las excavaciones que J. Camps y A. Vallespir han llevado a cabo en el Turó de Ses Beies.
6. Ver plano I. En esta lista los números 14 y 15 no aparecen por considerar que estos yacimientos no pertenecen de una forma clara al sector que aquí estudiamos. Los números que aparecen a la derecha de algunos yacimientos corresponden al número del Catálogo General publicado por V. Guerrero, 1982 pag. XV y XVI.
7. Las referencias bibliográficas de este yacimiento están recogidas por este autor, y en este mismo libro en la Pag. 133.
8. GUERRERO, V. 1985a pag. 82/4.
9. RAMON, J. 1981 pag. 98.
10. GUERRERO, V. 1985 b pag. 228; CERDA, D. 1980; NICOLAS, J. de 1979.
11. Las formas han sido clasificadas sobre los dibujos que aparecen en la figura 35 de V. Guerrero, 1982 pag. 128, catalogadas como "sigillatas rojas" (sic) por lo que suponemos serán sudgálicas, aunque algunas de estas piezas también pudieran ser itálicas o hispánicas.
12. GUERRERO, V., 1982 pag. 273 y en los inventarios de los materiales que hemos recogido en superficie.
13. Las referencias bibliográficas de este yacimiento están recogidas por este autor y en este mismo libro en la pag. 120.
14. GUERRERO, V. 1982 pag 118/20.
15. Para la información sobre estos dos últimos elementos nos remitimos a la nota 5.
16. Nos remitimos a la nota 5.
17. Idem nota 5.
18. Idem nota 5.
19. ROSSELLO VERGER, V. 1974, pag. 139 hace referencia a la llamada emersión "de Florida" o "Regresión romana" situada entre el 200 a.C. y el 300 d.C.. MARCHAND, G. 1978 pag. 16/19, se refiere al mismo hecho.
20. Idem nota 5.
21. Información ofrecida por A. Vallespir.

22. Estas edificaciones han sido recientemente destruidas en parte al ampliarse un camino adyacente.
23. GUERRERO, V. 1982 pag. 250. Por la descripción que de él hace, suponemos que Es Turó de Sa Caleta corresponde a SP17, citada en la memoria inédita de J. Camps y A. Vallespir.
24. Su forma recuerda a una posible "sitja" de carbonero, pero al no aparecer restos de carbón se sospecha que pueda ser una construcción antigua.
25. El estado de conservación de los restos que quedan visibles una vez finalizada la excavación era bueno, pero, su degradación va paulatinamente en aumento con el paso del tiempo, ya que no se han efectuado los consiguientes trabajos de consolidación de la misma, como en un principio se había acordado con los promotores.
26. Lo que apuntamos ahora son unas simples anotaciones, ya que el estudio en profundidad aparecerá en la memoria que se está realizando de las excavaciones.
27. Como se puede apreciar en el plano 2, la fachada es la parte de la edificación que se encuentra en peor estado de conservación.
28. HOFMANN, P. 1985 3ª parte y OXE, COMFORT 1968. Podría ser de Arezzo, concretamente del taller de RASINI que funcionó prioritariamente entre el cambio de Era y los primeros decenios del s. I d.C.
29. ARRIBAS, LLABRES 1983 pag. 314. Documentado este hecho en lugares de enterramiento como es en la necrópolis romana del Ager Pollentinus o la de Son Corró (Alcudia). Hecho documentado también en lugares de hábitat, como se puede comprobar en este trabajo al referirnos a los materiales de Sa Mesquida (SP10), donde se demuestra que la teoría de que si una pieza estaba hecha a mano no era una reminiscencia de un período anterior, ya que aparecen piezas de este tipo en el siglo I de forma habitual (en especial vasijas de cocina).
30. Información oral proporcionada por G. Rosselló Bordoy.
31. Informe realizado por E. Manera.
32. El material fue recogido por miembros del equipo del Museo de Mallorca.
33. Excavación que aún se está llevando a cabo y de la cual se ha profundizado en un solo sector. Presentamos aquí un breve resumen de lo que hasta ahora llevamos excavado.
34. Se había llegado a un acuerdo con los propietarios del solar: quedaría reservada para la excavación una franja paralela al chalet de 15 metros. Del resto se rebajarían unas catas de 80 cm. por 80 que se efectuarían bajo nuestro control, sin embargo esta segunda parte del acuerdo no se respetó rebajándose todo el nivel arqueológico fértil del resto del solar. Durante los trabajos de construcción del supermercado no se han respetado siquiera los 15 m. citados, ya que se han adentrado unos 40 cm. hacia el interior, afectando de manera irreversible a las paredes y sobretudo al depósito y la pileta de la habitación VI.
35. C. Camps y A. Vallespir, en la memoria inédita de Es Turó de ses Beies afirman que hasta el momento no se han encontrado testimonios de una posible explotación de sal. Cuerda, en un informe realizado sobre los moluscos hallados en Es Turó de ses Beies apunta hacia aguas de salinidad variable, pero de ningún modo de alta concentración, lo que parece descartar la proximidad de salinas. No obstante, la existencia de este depósito parece no apoyar estas teorías. Este tipo de depósitos son los que aparecen en las factorías de salazones, como se pueden apreciar en las siguientes publicaciones: PONSICH, M. y TARRADELL, M. 1965; MARTIN, G. 1970; SOTOMAYOR, M. 1971; SANQUER, R. y GALLIOU, P. 1972; Del AMO, M. 1976; NOLLA, J.M. y NIETO, F.J. 1982.
37. En el momento en que se inició la excavación, ya parte de la misma había desaparecido debido a los desprendimientos.
38. CAMPS y VALLESPIR 1974 pag. 102/3.
39. CAMPS Y VALLESPIR 1985 pag. 338.
40. CAMPS Y VALLESPIR 1979 pag.751/2.
41. IDEM pag. 757
42. Cabe la posibilidad de que aún se adentrase más. En una zanja a unos cuarenta metros de distancia del pie del Turó, se pueden apreciar una serie de sedimentaciones artificiales sobre esta albufera, ya que aparecen estratos con restos de humus y fragmentos cerámicos concretamente se han localizado a un metro y medio de profundidad algunos de tipo púnico.
43. Los estudios sobre las divisiones territoriales en función de cada uno de los yacimientos se pueden tratar desde la perspectiva analítica de D.L.CLARKE 1968 (Ed. Castellana 1984), en donde se analizan el "estudio de sistemas, la teoría del juego, teoría de grupos, topología, teoría de información y comunicación, ecología cultural, análisis situacional y estadísticas analíticas e inductivas...".
- Otros modelos son el matemático y su aplicación a los ordenadores (DORAN Y HODSON 1975), las técnicas cuantitativas junto a las geográficas (HODDER Y ORTON 1975), la interpretación arqueológica como ecología humana (BUTZER 1982), o la incorporación al estudio de los yacimientos de su contorno y contexto mediante el sistema de captación del yacimiento, sistema de recogida y estudio de datos sobre los recursos naturales con los cuales se abastecería un hábitat (teoría desarrollada por HIGG y JARMAN (1975), y por VITA FINZI Y HIGG (1970) y expuesta en el libro de I. HODDER y Z. ORTON de 1976.
- Todas estas teorías fueron tratadas en el primer coloquio sobre distribución y relación entre asentamientos celebrado en Teruel en 1984, presentándose en esta reunión una serie de resultados de la aplicación de este sistema analítico en algunas regiones de la Península Ibérica; en el primer volumen de los seis publicados aparecen los planteamientos teóricos, con ponencias como las de Hodder, Rodríguez, Cerrillo, Burillo, Fernandez y Ruiz.

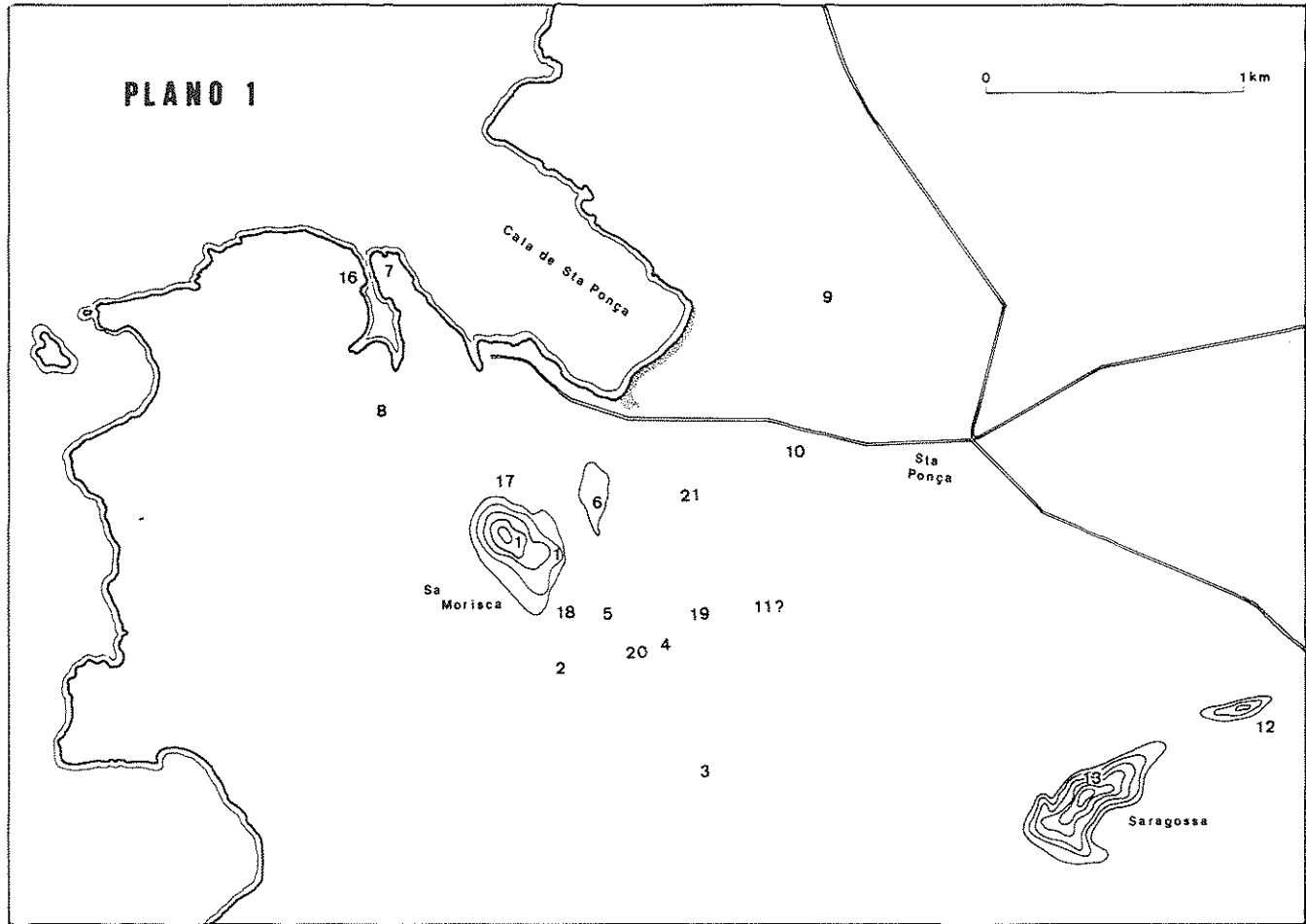
44. Nos remitimos a la nota 40, y nos apoyamos en los resultados de los análisis de muestras de polen tanto de Es Turó de Ses Beies, como Santa Ponça 6, en donde se confirma un grado mayor de humedad en la época en que estos establecimientos funcionaron, además de tener un clima más frío que el actual. (Análisis realizados por el Dr. Fonollá, del Departamento de Paleobotánica de la Universidad de Madrid).
45. En la zona de Santanyí-Ses Salines se ha documentado la existencia de una serie de reductos costeros de época talayótica, con una perduración hasta un momento indeterminado del período de colonización púnica, y abandonados en época romana (Vol. 2 Pag. 191/3 M. ORFILA 1986).
46. Estos contactos con el mundo Púnico han sido estudiados por Guerrero en diversas obras, nos remitimos aquí a las de 1981 y 1985a.
47. Una prueba importante de la actividad comercial en época de las colonizaciones se encuentra documentada en el pecio de El Sec (CERDA, D. 1971; PALLARES, F. 1971 Y 1972), la nave romano republicana de la Colonia de Sant Jordi (CERDA D. 1980) y el fondeadero de Na Guardis (GUERRERO 1985b).
48. Queda ya documentado en el apartado específico dedicado a SP6.
49. Este hecho se ha podido comprobar en la mayoría de yacimientos estudiados de la comarca de Ses Salines-Santanyí en el Vol.2 de ORFILA 1986.
50. CAMPS Y VALLESPÍR 1974 pag. 114.
51. El período intermedio entre el final de SP19 y el inicio de SP10 podría coincidir con el período de menor intensidad de relaciones con el exterior marcado entre el año 123 a.C., y la reorganización de Hispania una vez terminadas las Guerras Sertorianas, en el 72 a.C., por Pompeyo y Metelo, fecha esta última indicada por Mattingly (1983 pag. 246) como la de reforzamiento de los dos asentamientos romanos conocidos (Palma y Pollentia). Esta teoría está recogida en el estudio sobre la romanización de A. ARRIBAS de 1983.
52. Nos referimos a la nota 48.
53. ROSSELLO BORDOY 1979 pag. 111/7; FERNANDEZ MIRANDA 1983 reúne información sobre santuarios mallorquines, presentando la planta de varios de ellos. Recientemente V. GUERRERO ha tratado el tema en la publicación de 1985a afirmando: "es tracta de santuaris indígenes que apareixen a partir del Talaiòtic III i que no tenen precedents en les fases anteriors de la cultura indígena. Lògicament, aleshores s'ha de pensar que les necessitats que impulsaren a la seva construcció estan en íntima relació amb l'aparició dels nous cultes que reflecteixen les mostres iconogràfiques ja ressenyades" pag. 126 (se refiere a las mitologías púnicas).
54. Hecho que si quedó plenamente documentado en las excavaciones del santuario de Son Oms.
55. CAMPS Y VALLESPÍR 1985 pag. 341.
56. LILLIU, G. 1963 pag. 19.
57. El Talayótico II de Lulliu tiene una cronología del año 900 al 400 a.C., indicando que termina justo en el inicio de los contactos con el mundo de las colonizaciones.

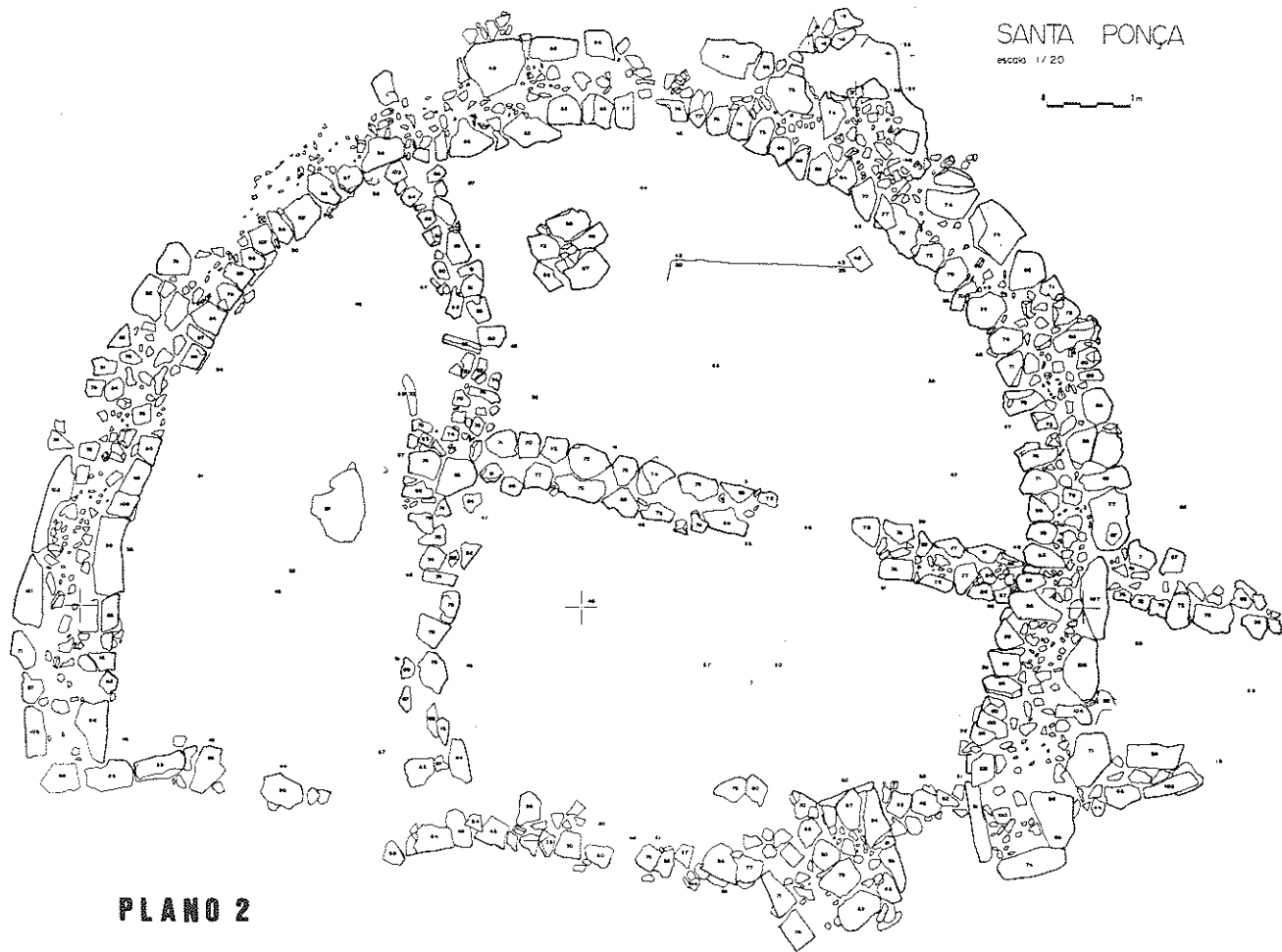
BIBLIOGRAFIA

- AA. VV. 1981 Atlante delle forme ceramiche I. Enciclopedia dell'arte antica. Roma 1981.
- AA. VV. 1984 Arqueología Espacial. Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Tervel 1984.
- AMO, del M. 1976. Restos materiales de la población romana de Onuba. Huelva Arqueológica 2. 1976.
- ARRIBAS, A. 1983. La romanització de les Illes Balears. Lliçó Inaugural del curs 1983/84. Palma 1983.
- ARRIBAS, A.; LLABRES, J. 1983 Una necrópolis romana del Ager Pollentino. Pollentia. Estudio de los materiales I. Ed. A. Arribas. Palma 1983.
- CAMPS, J.; VALLESPÍR, A. 1971 Cerámicas pintadas en Mallorca. XII Congreso Nacional. Zaragoza 1971.
- IDEM. 1974 La estación de Es Turó de ses Beies. VI Symposium de Arqueologia Peninsular. Barcelona 1974.
- IDEM. 1976 Excavaciones en Es Turó de ses Beies. Noticia-

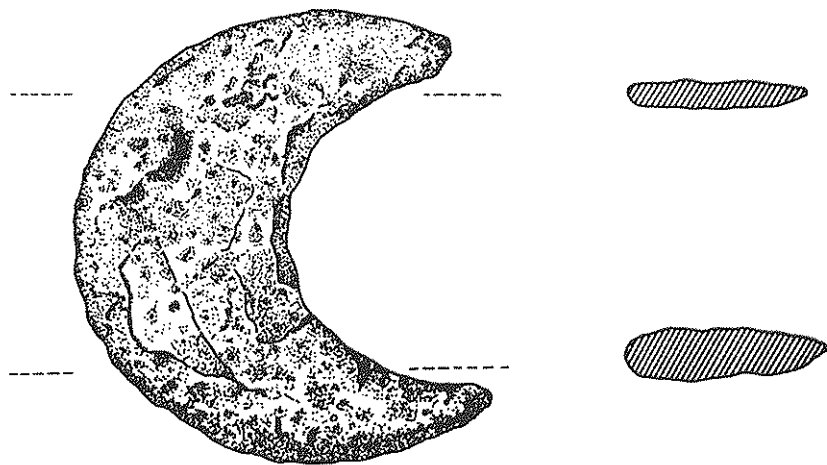
- IDEM. 1979. *Una copa con el tema de Isis y Serapis hallada en Mallorca. XV Congreso Arqueológico Nacional. Zaragoza 1979.*
- IDEM. 1985. *La vida cotidiana en una comunidad prehistórica mallorquina. III Jornades d'Estudis Històrics Locals. Mallorca 1985.*
- IDEM Y BLECH, M. *Eine Reliefschale aus Mallorca. Madrider Mitteilungen 1978. Madrid.*
- CERDA, D. 1971. *Economía antigua de Mallorca. Hª de Mallorca coordinada por Mascaró Pasarius. Palma 1971.*
- IDEM 1980. *La nave romano republicana de la Colonia de Sant Jordi. Monografías del Museo de Mallorca. Ses Salines 1980.*
- CLARKE, D. L. 1984. *Arqueología analítica. Ed. Bellaterra. Barcelona 1984.*
- DORAN, J.E.; HODSON, F.R. 1975. *Mathematics and computers in archeology. Edimburg 1975.*
- FERNANDEZ-MIRANDA, M. 1983. *Yacimientos talayóticos para el estudio de la romanización en la isla de Mallorca. Symposium de arqueología. Pollentia y la romanización de las Baleares.*
- GUERRERO, V. 1981. *Los asentamientos humanos sobre los islotes costeros de Mallorca. B.S.A.L. Tomo XXVIII Palma 1981.*
- IDEM. 1982. *Los núcles arqueológicos de Calviá. Ayuntamiento de Calviá. Mallorca 1982.*
- IDEM. 1985a. *Indigenisme i colonització púnica a Mallorca. Ed. Ayuntamiento de Ses Salines. Mallorca 1985.*
- IDEM. 1985b. *El fondeadero norte de Na Guardis: su contribución al conocimiento de la colonización púnica en Mallorca. VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina. Cartagena. Madrid 1985.*
- HIGGS, E.S.; JARMAN, M.R. *Paleoeconomy. Paleoeconomy 1/7. Cambridge 1975.*
- HODDER, I.; ORTON, C. 1975. *Spatial Analysis in Archeology. Cambridge 1975.*
- HOFMANN, B. 1985. *Cataloge des estampilles sur vaisselle sigillée. Ed. A.F.A.M. Sites 1985.*
- LAMBOGLIA, N. 1952. *Per una classificazione preliminare della ceramica Campana. Atti I Congressi Internazionali di Studi Liguri. Bordighera 1952.*
- IDEM. 1954. *Nuove osservazioni sulla "Terra Sigillata Chia-rra" (tipi A e B). Rivista di Studi Liguri 24. Bordighera 1954.*

- IDEM. 1963. Nuove osservazioni sulla "Terra Sigillata Chiara" (tipi C, lucente e D). *Rivista di Studi Liguri* 29. Bordighera 1963.
- MARCHAND, G. 1978. Importations de céramique grecque archaïque sur le littoral lagunaire des environs de Montpellier. *Gallia* vol. XXXVI fasc. 1, pag. 16. Paris 1978.
- MARTIN, G. 1970. Las pesquerías romanas de la costa de Alicante. P.L.A.V. 10 Valencia 1970.
- MATTINGLY, H. 1983. Roman Pollentia: coinage and history. *Pollentia. Estudio de materiales I*. Palma 1983.
- NICOLAS, J. de 1979. La nave romana de la edad republicana del puerto de Mahón. C.I.S.M. Mahón 1979.
- NOLLA, J.M.; NIETO, F.J. 1982. Una factoria de salaó de peix a Roses. *Fonaments* 3. Barcelona 1982.
- ORFILA, M. 1986. La necrópolis de Sa Carrotja y la romanización del Sur de la Isla de Mallorca. Tesis Doctoral dactilografiada. Palma de Mallorca.
- OXE, A.; COMFORT, H. 1968. *Corpus Vasorum Aretinorum*. Bonn 1968.
- PALLARES, F. 1971. El pecio del Sec y su significación histórica. *Symposium de Colonizaciones*. Barcelona 1971.
- IDEM. 1972. La primera exploración sistemática del pecio del Sec (Palma de Mallorca). *R. de Studi Liguri* 34. 1972.
- PONSICH, M.; TARRADELL, M. 1965. Garum et industries antiques de salaison dans la Méditerranée Occidentale. P.U.F. Paris, 1965.
- RAMON, J. 1981. La producción anfórica púnico-ebusitana. Ibiza 1981.
- ROSSELLO BORDOY, G. 1979. La cultura talayótica en Mallorca. Palma 1979.
- ROSSELLO VERGER, V. 1974. La persistencia del catastro romano en el Migjorn de Mallorca. *Estudios sobre centuriaciones romanas en España*. Madrid 1974.
- SANQUER, R.; GALIOU, B. 1972. Garum, Sel et Salaisons en Armorique Gallé-Romaine. *Gallia* XXX Paris. 1972.
- SEGUI RODRIGUEZ, 1886. Excursión histórica por Calviá. B.S.A.L. Tomo 1, nº 36. Palma 1886.
- SOTOMAYOR, M. 1971. Factoria de salazón en Almuñecar (Granada). N.A.H. XV. Madrid 1971.
- TCHERNIA, A.; ZEVI, F. 1972. Amphores vinaires de Campanie et de Tarracone á Ostie. *Recherches sur les amphores romaines*. Ecole Française de Rome. Roma 1972.
- VEGAS, M. 1973. Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental. *Publicaciones eventuales* 2. Instituto de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de Barcelona. Barcelona 1973.



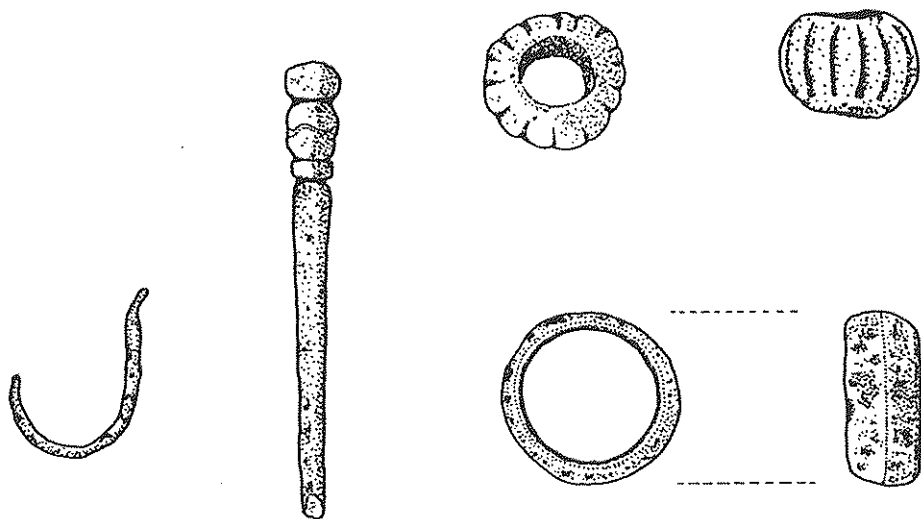


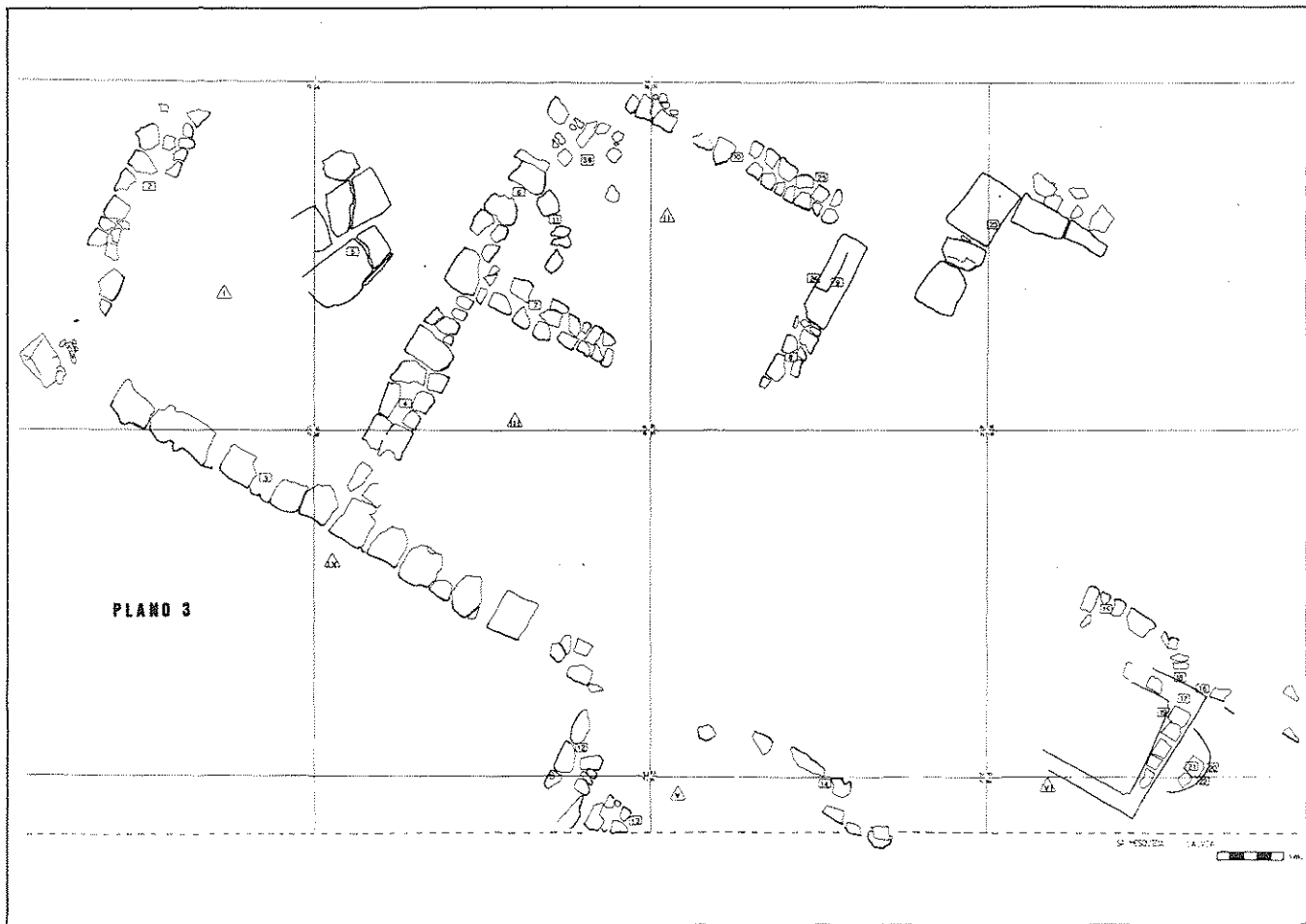
PLANO 2



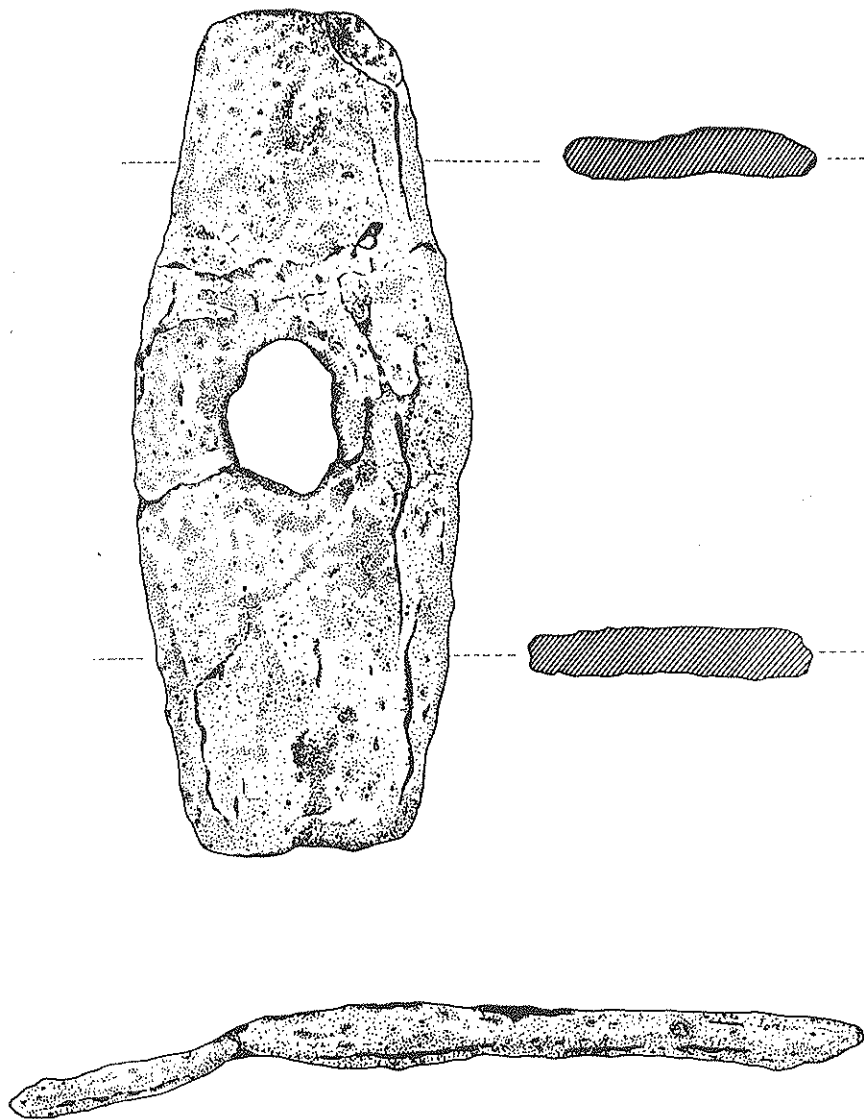
SP 6 AMB. II

SP 6 ADOSAM. EXT.





MC 83012



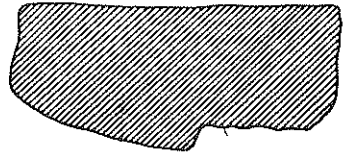
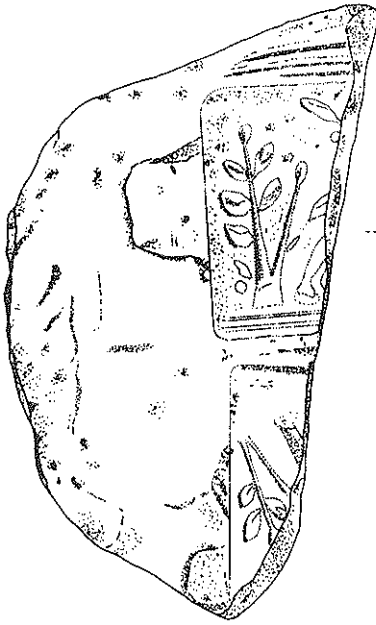


圖 C 62024

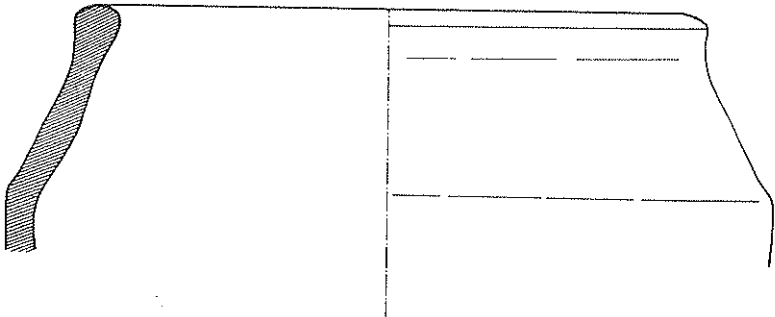
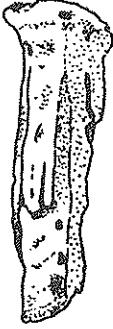
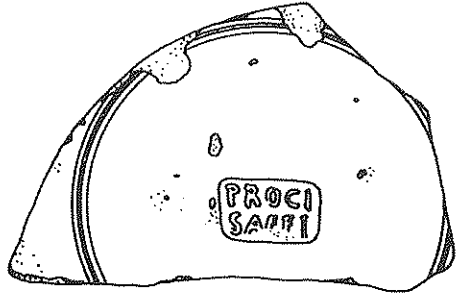


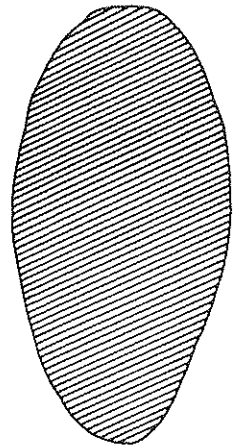
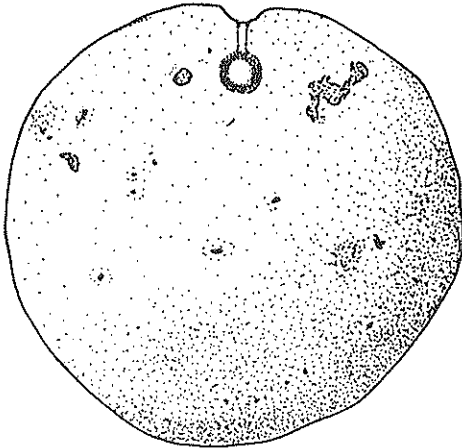
圖 C 82013



MC 82012



MC 73001



MC 103000

